

sembrar

Nº 1.218

JUNIO 2024

cuidar el arte es
NUESTRO PATRIMONIO



ÍNDICE

DIRECCIÓN

Natxo de Gamón

EDITA / EQUIPO DE REDACCIÓN

Departamento de Comunicación de la Archidiócesis de Burgos: Natxo de Gamón, Álvaro Tajadura, Diego Pereda, Paco Peñacoba y corresponsales arciprestales

RECURSOS FOTOGRÁFICOS

Departamento de Comunicación de la Archidiócesis de Burgos, Emilio Gutiérrez, Freepik y Pixabay

ADMINISTRACIÓN Y SUSCRIPCIONES

Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

SUSCRIPCIÓN ANUAL

Una suscripción: 18,50 €
Dos ó más suscripciones: 12,50 €/ud.
Ejemplar suelto: 0,60 €

PAGO DE LA SUSCRIPCIÓN

Únicamente por domiciliación bancaria

DISEÑO E IMPRESIÓN

Interpubli (Tel. 622 674 014)

DEPÓSITO LEGAL

BU-360/1980

www.archiburgos.es



@archiburgos.info



@archiburgos



ARCHIDIÓCESIS
BURGOS

03

/ Mensaje del Arzobispo
/ Juntos y hasta el cielo

04

PRIMER PLANO

/ Patrimonio cultural
/ Bienes muebles
/ Fundación Ars Burgensis
/ Exposición Hospitalitas

10

ACTUALIDAD DIOCESANA

/ Nuevo consejo pastoral
/ Encuentro diocesano de cofradías
/ Campaña por el trabajo digno
/ Torneo de fútbol San José

12

CULTURA

/ La iglesia de San Andrés de Soto de Bureba
/ José de Nazaret

15

TESTIMONIO VIVO

/ Andrés Martínez Abelenda

EDITORIAL

La puerta de casa sigue abierta

El último episodio sobre el ya conocido como 'cisma de Belorado' ha alcanzado, al cierre de la edición de este número de Sembrar, un tono que nadie hubiera querido imaginar. A través de un burofax, diez de las religiosas plasmaban con su firma su decisión «libre, voluntaria, decidida e irreversible» de abandonar la Iglesia Católica. Tal manifestación ha provocado la declaración inmediata de su excomunión, separándose *ipso facto* de la Iglesia y de la vida religiosa católica. Ahora, ya como exclarisas, carecen de título legal para habitar en el monasterio y el arzobispo, en calidad de comisario pontificio, espera que den el paso y abandonen el cenobio antes de verse abocado a tomar acciones legales. Lo mismo vale para los dos compañeros de las ex religiosas, que han hecho caso omiso del requerimiento de alejarse del lugar.

Mientras, desde el monasterio, y a través de una comisión nombrada al caso, las ex monjas pedían llegar a un acuerdo «pacífico y extrajudicial» respecto al «reconocimiento de sus derechos personales y patrimoniales

que están siendo expolados por el Arzobispado». Curiosa petición, cuando las mismas exclarisas han renegado cualquier tipo de comunicación, han requerido la presencia de la Guardia Civil a la llegada al convento de la comisión gestora y han denunciado a monseñor Iceta, poniendo todo este embrollo en manos de la justicia. Un caso, el de los bienes patrimoniales, que no se puede solucionar por la vía del diálogo, sino conforme a derecho, pues el patrimonio del monasterio no es propiedad ni de esas monjas ni del arzobispo, sino al servicio de la congregación de las Clarisas.

Con todo, y lleno de paciencia, don Mario Iceta ha vuelto a tender la mano: «La Iglesia seguirá esperando en oración con las puertas abiertas para que estas ex religiosas sean conscientes de la verdad de su realidad y emprendan el camino de vuelta a casa, como expresa de modo esperanzador y consolador la parábola del hijo pródigo, donde serán acogidas con amor y misericordia». Por su bien, y el de toda la Iglesia, esperamos que así sea.

«Hablamos sobre todo de la persona y, después, de la discapacidad»

«Juntos y hasta el Cielo»

Queridos hermanos y hermanas: «Cada vez que la comunidad cristiana transforma la indiferencia en proximidad y la exclusión en pertenencia, cumple su misión profética».

Recientemente visité el centro de Parkinson de Burgos y, en todo momento, rondaba por mi corazón esta frase que el Papa Francisco reveló en diciembre de 2022, en una audiencia con motivo del Día Internacional de las Personas con Discapacidad. En ese mismo encuentro, el Santo Padre destacaba que cualquier persona es portadora «no sólo de derechos que deben ser reconocidos y garantizados», sino también de «instancias aún más profundas», como la necesidad de «pertenecer, relacionarse y cultivar la vida espiritual hasta experimentar la plenitud y bendecir al Señor por este don irrepetible y maravilloso».

Hoy, reavivando ese inolvidable momento que viví con los afectados por esta patología neurodegenerativa y renovando el compromiso de la Iglesia de caminar juntos, quisiera que mis palabras fueran todas para las personas con capacidades diversas.

Hablamos sobre todo de la persona y, después, de la discapacidad. Y lo hacemos acentuando su testimonio de entrega y de coraje, de superación, de fortaleza, de participación social, de cuidado y de resiliencia; un testimonio que encuentra su sentido en un amor con una visión inmensamente profunda y sensible de la propia existencia.

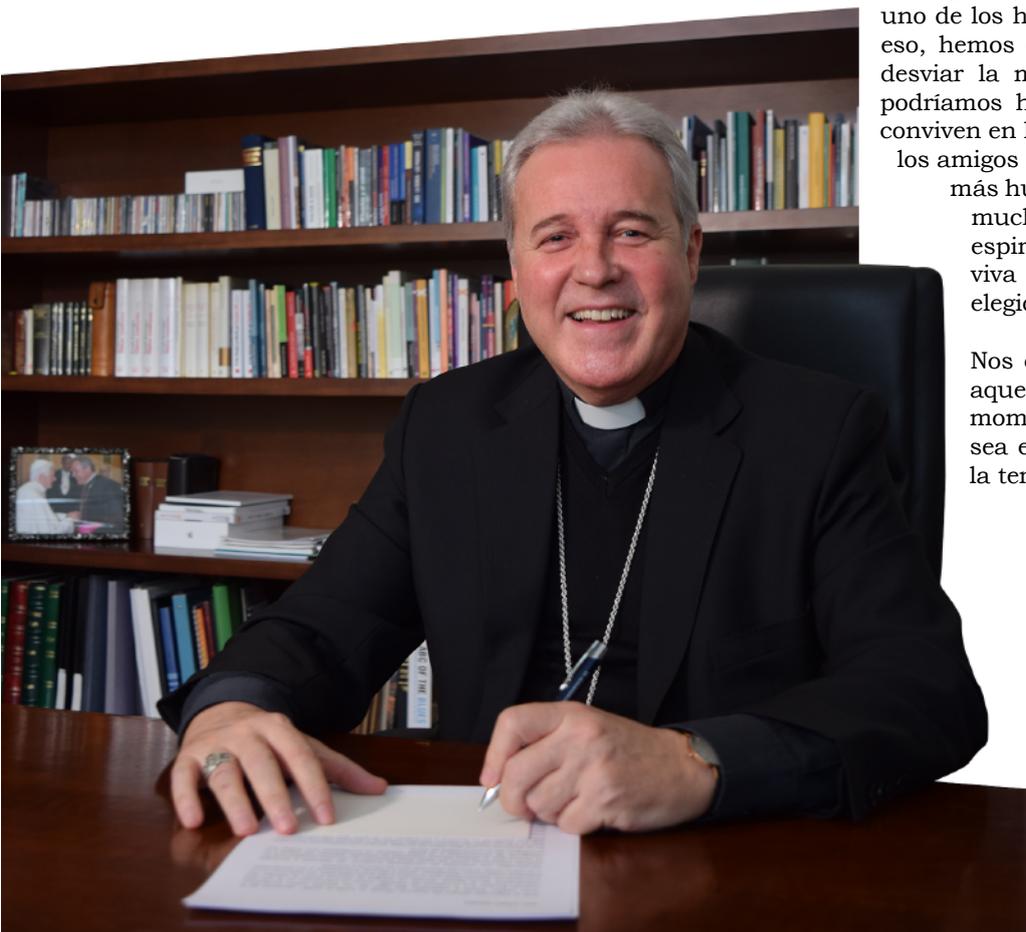
Si la Iglesia es la Casa de todos, el corazón de cada uno de los hijos de Dios también ha de serlo. Por eso, hemos de vivir sin excluir, sin apartar, sin desviar la mirada ante el hermano. Porque no podríamos hacer un nosotros sin ellos, quienes conviven en la diversidad funcional y sus familias, los amigos predilectos del Señor. Y si ellos hacen más humano cualquier espacio que habitan, mucho más en la Iglesia, que es el templo espiritual donde Cristo mismo es «piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios» (1 P 2, 4-8).

Nos encomendamos a Ella, junto a todos aquellos que están atravesando cualquier momento de dificultad, y le pedimos que sea ese vehículo apacible y entrañable de la ternura inenarrable del Salvador.



+ Mario Iceta

Mario Iceta Gavicagogeascoa
Arzobispo de Burgos





un ingente patrimonio AL SERVICIO DE TODOS

1.490. Es el dato con el que Juan Álvarez Quevedo, delegado diocesano de Patrimonio, cifra el número de inmuebles con los que cuenta la archidiócesis de Burgos, sin sumar casas rectorales y monasterios. Millar y medio de tejados que suponen un valor cultural, artístico y patrimonial difícil de mantener y a cuya tarea desgasta su tiempo desde hace tres décadas. Asegura que el futuro de tal legado patrimonial es «negro e incierto», aunque tras echar la vista atrás, reconoce que casi siempre ha sido así: «El Patrimonio seguirá salvándose a pesar de las dificultades, porque siempre seguirá habiendo inquietud por parte de los organismos, la sociedad y las parroquias y continuará conservándose. Cada iglesia que arreglemos es una más restaurada y una menos que estará en la ruina», explica, mientras considera que el volumen de templos es tan elevado que lo califica como «losa pesada». Todo ello sin olvidar el cuidado de los bienes que albergan, entre retablos, pinturas, esculturas y obras de orfebrería.

La inmatriculación de los inmuebles a nombre de la Iglesia la hace responsable de su gestión y conservación —«que harta carga es»—, aunque el delegado de Patrimonio sostiene que eso no signifique que tenga que cubrir con todos los gastos de su mantenimiento y rehabilitación. «Una vez restaurado, está al servicio y beneficio de todos. Cuando alguien aporta algo en el arreglo de una iglesia ahí queda, nadie se va a llevar el templo con ruedas, y la Iglesia, como garante y propietaria, lo pone al servicio de toda la sociedad», argumenta.

Por eso, en los 29 años que lleva al frente de la delegación de Patrimonio, Álvarez Quevedo ha sido testigo de los más diversos medios con los que salvaguardar el patrimonio histórico artístico de los pueblos de la provincia. Un ejercicio de 'política' a varias bandas en el que participan distintos protagonistas, como el ministerio de Cultura, con la financiación de algún apoyo de gran calado, sobre todo en la catedral, o la Junta de Castilla y León, que colabora, sobre todo, en la rehabilitación de edificios catalogados como Bienes de Interés Cultural, 85 en la provincia. Diputación, ayuntamientos, parroquias y Arzobispado son los otros grandes promotores de la restauración de edificios. Además del conocido como 'Convenio de las Góteras', Álvarez Quevedo señala que el ente provincial tiene interés en «diversificar los recursos» y destinarlos

no sólo a restauración de iglesias, sino, también, a elementos tradicionales, como retablos, en una «proyección que antes no existía y que demuestra una ampliación de las ayudas». En el acuerdo de las 'Góteras', los ayuntamientos también se implican aportando su cuantía correspondiente, al igual que las parroquias. En muchos casos, son incluso los propios feligreses los que promueven campañas de micromecenazgo para la recuperación de algunos de los bienes de sus templos, como los que impulsan Quintanilla de Rio Fresno, Masa, Villamorón, Escalada, Valdezate o Busto de Bureba, entre otros. También hay ayudas específicas y campañas especiales para obtener recursos, como 'Pro Templos', que se celebra cada mes de agosto en todas las parroquias.

Como explica Álvarez Quevedo, a la hora de restaurar los bienes eclesiásticos, el papel de los donantes es fundamental, y hay que respetar los donativos que quieren invertir en la rehabilitación de ciertos bienes, aunque no sean los más urgentes ni necesarios. Con todo, los recursos siempre son limitados y por eso están naciendo nuevas propuestas con las que conseguir fondos para la recuperación del Patrimonio, como las fundaciones: «Las parroquias y las entidades con cif religioso reciben cada vez menos fondos públicos, que se invierten, como es lógico, en sanidad, educación o arreglar carreteras. Por eso se proyectan otros sistemas de ayuda que son las fundaciones», donde varios patronos se alían para aportar recursos, conseguir financiación y lograr otro tipo de intervenciones.

La demanda es, por tanto, grande. Existen cerca de cincuenta templos en riesgo de ruina inminente y entre cuarenta y cinco y cincuenta necesitan una rehabilitación de forma urgente. La comisión diocesana de Patrimonio es el organismo que se encarga de recibir las peticiones de los párrocos, que han de presentar tres proyectos, que se estudian atendiendo a criterios «meramente técnicos». Arquitectos, el delegado de patrimonio, el vicario general, dos párrocos y la ecónoma diocesana son los encargados de analizar las propuestas y decantarse por la más idónea, después de visitar el lugar y comprobar las deficiencias. A partir de ahí, optan por un proyecto u otro. En el caso de los bienes muebles, se sacan a concurso con la publicación en la web de la archidiócesis de los retablos y esculturas que requieren intervención.

ASÍ SE RESCATA UN RETABLO

Quintanilla del Monte en Rioja es un pequeño pueblo cerca del límite de la provincia de Burgos con La Rioja, en la comarca de Montes de Oca. Tan pequeño que solo viven en él dos personas. Su iglesia, imponente en medio del pueblo, no pasa por su mejor momento. Solo se celebra una misa al año, con motivo de la fiesta de la Virgen Blanca, que se conmemora a primeros de septiembre. Y ni siquiera se hace en el templo parroquial, sino en la cercana ermita. La razón es el deplorable estado de conservación, que hace incluso peligrar la estabilidad del inmueble. La falta de mantenimiento durante años, en especial del tejado, ha hecho que el agua haya ido filtrándose por los muros, horadando poco a poco su interior hasta volverlos inestables. Una cubierta de chapa, instalada hace pocos años, sólo ha ralentizado un deterioro que ya es irreversible.

Ángel Santamaría, su párroco, lleva seis años en el pueblo y nunca ha podido presidir una misa en el templo. Asegura que no sabe cuándo fue la última que se celebró. Al entrar en la iglesia salimos de dudas. Un cirio pascual a medio consumir nos da la pista. «2009», puede leerse entre la cruz y las letras alfa y omega. 15 desde la última vigilia pascual, 15 años sin culto.

Todas estas razones hacen que sea perentorio rescatar del interior de la iglesia todo lo que se pueda antes de que se venga abajo. Y eso incluye, también, los retablos. El Taller Diocesano de Restauración ha acudido para desmontar uno de los retablos y, tras restaurarlo, ofrecerle una nueva vida en otro lugar con más vida: el Museo del Retablo, situado en la iglesia de San Esteban de la capital burgalesa.

El retablo que vienen a buscar se encuentra frente a la puerta de entrada. Es del siglo XVI y, a pesar de la situación general del templo, se encuentra en buen estado. En apenas unos minutos, los operarios de Batea Restauraciones, la empresa con la que trabaja el taller, han empezado a montar el andamio que permita acceder a los cuerpos más altos del monumento. Comienzan desarmando el remate, para seguir por el segundo piso, después el primero, y terminar retirando el banco. En menos de 20 minutos, el retablo está troceado y listo para ser trasladado al taller.





Pero, ante el estado general del inmueble, los «rescatadores» deciden tratar de salvar todo lo posible. Y eso incluye el retablo neoclásico de una de las capillas laterales (en la imagen central) y las imágenes y adornos del retablo mayor. Este último, barroco y de gran belleza, es insalvable, ya que soporta en su ático parte de las cargas de la bóveda, que los nervios ya no son capaces de sostener por sí mismos. Retirarlo pondría en peligro inmediato la integridad del templo, explica el director del Servicio Técnico de Obras del Arzobispado, Miguel Ángel Ortega, también desplazado a Quintanilla del Monte en Rioja para evaluar el estado estructural de la iglesia.

El director del Taller, Antonio García Ibeas, necesita hablar con el delegado de Patrimonio de la archidiócesis, Juan Álvarez Quevedo, porque la retirada de este segundo retablo no estaba prevista, y en el taller no hay sitio para más. Es posible que, dado su buen estado de conservación, se pueda colocar en alguna de las parroquias de nueva factura que la archidiócesis ha construido en la capital y que no gozan de la magnificencia decorativa de las antiguas.

De momento, los operarios han desmontado este retablo, dejando a la vista unas pinturas previas al encalado de los muros. También se atestigua que, para instalarlo, fue necesario recortar los nervios de la capilla lateral, así como hacer un hueco en el grueso muro para que cupiera el monumento. El tiempo –y el delegado de Patrimonio– dirán dónde se podrá colocar este retablo.

Mientras tanto, los operarios cargan en las furgonetas el primer retablo que han desmontado y las imágenes del retablo mayor. Su destino: el Taller de Restauración. Allí, este verano, un grupo de jóvenes estudiantes que cursan el Grado en Conservación y Restauración de Bienes Culturales en la Universidad del País Vasco (UPV) realizará prácticas sobre ellas, recuperando su esplendor para que tengan una vida nueva.



ARS BUR GEN SIS

Con el fin de «modernizar los protocolos de la conservación, promoción y difusión del patrimonio religioso, cultural, histórico y artístico que atesora la Iglesia que peregrina en Burgos», se ha constituido recientemente una fundación que, bajo el nombre Ars Burgensis, y presidida por el arzobispo, estará conformada por miembros de la archidiócesis, responsables de cultura de la Diputación Provincial y la Junta de Castilla y León y expertos en Historia del Arte de la Universidad de Burgos. Además, podrá contar con hasta siete miembros de libre designación propuestos por el arzobispo para un período de cuatro años prorrogables.

De esta manera, la fundación pretende promover la conservación, restauración, protección, investigación, interpretación y difusión del patrimonio, propiciando la apertura de los templos y organizando adecuadamente las visitas a los monumentos. Para ello, se propone concurrir a todo tipo de subvenciones y ayudas convocadas a tal fin, promoviendo el desarrollo cultural, social y económico del lugar y el entorno donde está presente el patrimonio. Entre los fines de la entidad, también figura la implantación de tecnologías en el estudio, conservación y difusión del patrimonio, lograr la eficiencia energética de los edificios y participar en proyectos culturales con otras entidades canónicas o civiles tanto nacionales como extranjeras.

Tampoco se olvidará esta fundación de poner en valor el rico patrimonio histórico, artístico y cultural, a través de la formación y asesoramiento en materia de patrimonio cultural, mediante jornadas, seminarios o conferencias que resulten de interés. Asimismo, concederá becas y promocionará estudios, proyectos o investigaciones para el conocimiento, la protección, la puesta en valor o la difusión del patrimonio cultural de la archidiócesis de Burgos.

HOSPITALITAS: lo último

'Hospitalitas' es el título de la nueva exposición de Las Edades del Hombre, que podrá visitarse en las localidades de Villafranca del Bierzo (León) y Santiago de Compostela (La Coruña) hasta el próximo 17 de noviembre. La muestra fue inaugurada el pasado 12 de junio por el rey Felipe VI, en un acto solemne al que también asistió el arzobispo, mons. Mario Icaza, acompañado del vicario general, Carlos Izquierdo, el director del Taller Diocesano de Restauración, Antonio García Ibeas, y el delegado diocesano de Patrimonio, Juan Álvarez Quevedo, así como numerosos obispos, patronos de la fundación que organiza la exposición.

'Hospitalitas' es un término con raíces griegas y con recorrido latino que la exposición aborda desde el concepto primitivo de solidaridad, tal y como ha ido trasladándose y evolucionando

hasta nuestros días. De la misma manera, su relato irá trascendiendo hacia un prisma contemporáneo atendiendo a una realidad fragmentada. A través de los capítulos que integran la exposición, articulados mediante obras elaboradas por los mejores artistas de la historia del arte español, la muestra acerca al visitante a la hospitalidad, una de las señas de identidad tanto de Villafranca del Bierzo, situada en pleno Camino de Santiago Francés, como de Santiago de Compostela, meta final de los peregrinos que se dirigen a la tumba del apóstol.

► OBRAS PROCEDENTES DE BURGOS

La archidiócesis de Burgos presta a esta exposición un total de veinticinco piezas, entre las que se encuentran auténticas joyas, como el sepulcro de San Juan de Ortega, procedente





En la foto, los patronos diocesanos que conforman esta fundación.

Ars Burgensis está inscrita en el registro de Fundaciones de Castilla y León y se rige por sus propios estatutos, firmados recientemente ante notario por los patronos diocesanos.

► TRANSPARENCIA Y BUEN GOBIERNO

Con esta entidad jurídica, la archidiócesis se dota de un nuevo organismo para atender la conservación, difusión y protección del patrimonio eclesiástico, posibilitando así nuevas vías de financiación, además de las habituales hasta la fecha.

Deberá destinar al menos el 70% de sus recursos a la consecución de estos fines, siendo la transparencia y la rendición de cuentas unos de los objetivos primordiales de la nueva fundación,

en la que ninguno de los miembros recibirá retribución económica alguna. De hecho, será el patronato reunido quien deberá aprobar las cuentas de cada ejercicio y hacerlas públicas en una memoria, de acuerdo con lo previsto en las disposiciones legales que integran el régimen jurídico de las fundaciones de competencia de la Comunidad de Castilla y León. Además, dichos modelos se ajustarán a los modelos establecidos en el Plan General de Contabilidad para las entidades sin fin de lucro que resulte aplicable en función de las características de la entidad.

Con Ars Burgensis, la archidiócesis quiere cuidar un patrimonio al que define como «legado de la fe y de la forma de ser del pueblo cristiano» en esta tierra y que debe ser «mantenido, acrecentado y entregado a las generaciones venideras».

de Las Edades del Hombre



del santuario homónimo, o el Cristo sobre la piedra fría de la catedral, entre otras.

Además, también hay obras procedentes de Sasamón, Aranda de Duero, Castrojeriz, Briviesca, Belorado o Barbadillo de Herreros. Para Juan Álvarez Quevedo, delegado diocesano de Patrimonio, las piezas aportadas por Burgos resumen la idea de hospitalidad y acogida, propias de una provincia que tiene en el Camino de Santiago una de sus señas de identidad.

Todas ellas serán expuestas en las dos sedes que comparten la exposición, la primera que se desarrolla en localidades de comunidades autónomas diferentes, «todo un reto logístico», tal como indicó en rueda de prensa en Burgos David Muriel García, el director de Proyectos de la fundación Las Edades del Hombre.

Un nuevo Consejo Pastoral para «caminar juntos»

La archidiócesis de Burgos constituyó el pasado 15 junio un nuevo Consejo Pastoral Diocesano para el próximo trienio. Un grupo formado por 66 personas —entre las que hay 25 caras nuevas— que tiene como misión, bajo la autoridad y presidencia del arzobispo, estudiar y valorar lo que se refiere a las actividades pastorales en la archidiócesis, especialmente el plan diocesano de pastoral, y sugerir conclusiones prácticas sobre ellas. Susana Castrillejo fue elegida como secretaria de este organismo de carácter sinodal.

La sesión de trabajo contó con la presencia del sacerdote jesuita Joaquín Barrero, quien hizo una presentación de lo que significa el discernimiento comunitario. Por su parte, el vicario territorial, Julio Andrés Alonso, presentó un documento elaborado por una comisión creada a tal fin titulado 'Orientaciones pastorales para el mundo rural'. En el



debate, se pidió incluir en el escrito otras cuestiones, como la importancia de la celebración del rito de la penitencia, la pastoral juvenil o «la reeducación de los laicos», para que sean más autónomos y no dependan tanto de los sacerdotes, que cada vez tienen una mayor carga pastoral. El

arzobispo recordó que la evangelización «no depende de las estructuras, sino de las personas».

El orden del día también contó con una breve valoración del último curso pastoral y una inicial programación del próximo.



«Testimonio de fe en la plaza pública»

La parroquia de San Cosme y San Damián y su Ilustre Archicofradía del Santísimo Sacramento y Jesús con la Cruz a Cuestas actuaron como anfitrionas, el 8 de junio, del XXIV encuentro diocesano de Hermandades y Cofradías. Organizado por la delegación de Religiosidad Popular, este evento pretende reunir a hermanos de cofradías de toda la provincia en una jornada de convivencia «que entrelaza oración y formación, recogimiento y testimonio de la fe en la plaza pública», como explica el delegado diocesano, Lucinio Ramos.

La jornada contó con una presencia pública de las cofradías en la calle, que acompañaron al Santísimo Sacramento en procesión desde la catedral hasta la iglesia de San Cosme, donde se celebró la eucaristía presidida por José Luis Lastra, vicario de Pastoral.

También hubo tiempo para visitar la exposición «Milagros eucarísticos», con paneles sobre la vida y testimonio del beato Carlo Acutis, el joven italiano que será próximamente canonizado.

El arzobispo concluye su visita pastoral a Gamonal



Concluye la Campaña Diocesana por un trabajo digno

Actos de sensibilización, formación, celebración, encuentros y un curso en la Facultad de Teología han conformado durante el último curso una campaña diocesana que, bajo el lema «Por un trabajo que construya dignidad», ha querido poner el foco en uno de los aspectos de la Doctrina Social de la Iglesia. Este trabajo en formato de ‘campañas’ es una de las propuestas nacidas a raíz de la Asamblea Diocesana y que ha quedado reflejado en el plan de pastoral 2023-2027 ‘Peregrinos de Esperanza’.

El acto final de la campaña se celebró el pasado 14 de junio en las instalaciones del colegio diocesano Santa María la Nueva y San José Artesano. Se presentaron las conclusiones de este curso de trabajo, junto con un video recopilatorio de toda la campaña, entremezclado con un recital poético y musical.



La jornada también contó con el pintado de uno de los muros del colegio, el que asoma a la avenida Castilla y León. De esta manera, los viandantes podrán recordar que el trabajo ha de construir dignidad.

La segunda semana de mayo, el arzobispo concluía su visita pastoral al arciprestazgo de Gamonal, que comenzó el 30 de octubre en la parroquia de San Juan Pablo II y que concluyó en la parroquia de la Inmaculada.

A lo largo del curso pastoral, mons. Mario Iceta ha conocido las catorce parroquias que configuran el popular barrio y ha mantenido reuniones con los equipos que trabajan a nivel arciprestal, como los sacerdotes, Cáritas y el consejo pastoral arciprestal. También ha visitado colegios, comunidades religiosas, residencias y, en algunos casos, asociaciones y entidades que configuran la vida social de la zona.

Según indica el Código de Derecho Canónico, «el obispo tiene la obligación de visitar la diócesis cada año total o parcialmente de modo que al menos cada cinco años visite la diócesis entera, personalmente o, si se encuentra legítimamente impedido, por medio del obispo coadjutor, o del auxiliar, o del vicario general o episcopal, o de otro presbítero». El próximo curso pastoral, mons. Iceta programa su visita pastoral al arciprestazgo de San Juan de Ortega.



La vocación como trofeo

El Seminario de San José volvió a celebrar su tradicional torneo de fútbol, una competición deportiva en la que adolescentes de parroquias y colegios de la archidiócesis compiten entre chapuzones en la piscina y momentos de convivencia y oración, teniendo como telón de fondo el Seminario y las vocaciones a la vida sacerdotal. De hecho, los seminaristas se encargan de la logística, la configuración de los equipos y el arbitraje de los partidos, que riegan con el relato de su propio testimonio vocacional y la invitación a participar en los demás eventos que organizan durante el año.

La edición junior se celebró el 1 de junio con la participación de 250 chavales, que configuraron 30 equipos. El vencedor en la categoría cadete fue el equipo ‘West Jamón’, del colegio Niño Jesús. En la categoría infantil, la medalla se la llevó el equipo ‘Unicef’, del colegio y parroquia San Pedro y San Felices. El premio alevín recayó en ‘The Crazy Nuns’, de Concepcionistas.

Además de esta edición, este año los seminaristas han inaugurado una nueva categoría dedicada a jóvenes universitarios, que se desarrolló el 14 de junio.



Soto de Bureba

IGLESIA DE SAN ANDRÉS

Emilio Jesús Rodríguez

El entorno paisajístico del caserío de Soto de Bureba es de gran valor medioambiental, ya que está enclavado en las estribaciones de los Montes Obarenes que se unen con la Meseta de Oña. Esta localidad burebana, próxima a Pancorbo, se distancia 61 kilómetros de la capital. Su topónimo hace referencia a un lugar poblado de árboles y arbustos. En la actualidad, por esta zona se encuentran encinas, quejigos, pinos resineros y silvestres, además de matorrales de boj y sabina negra.

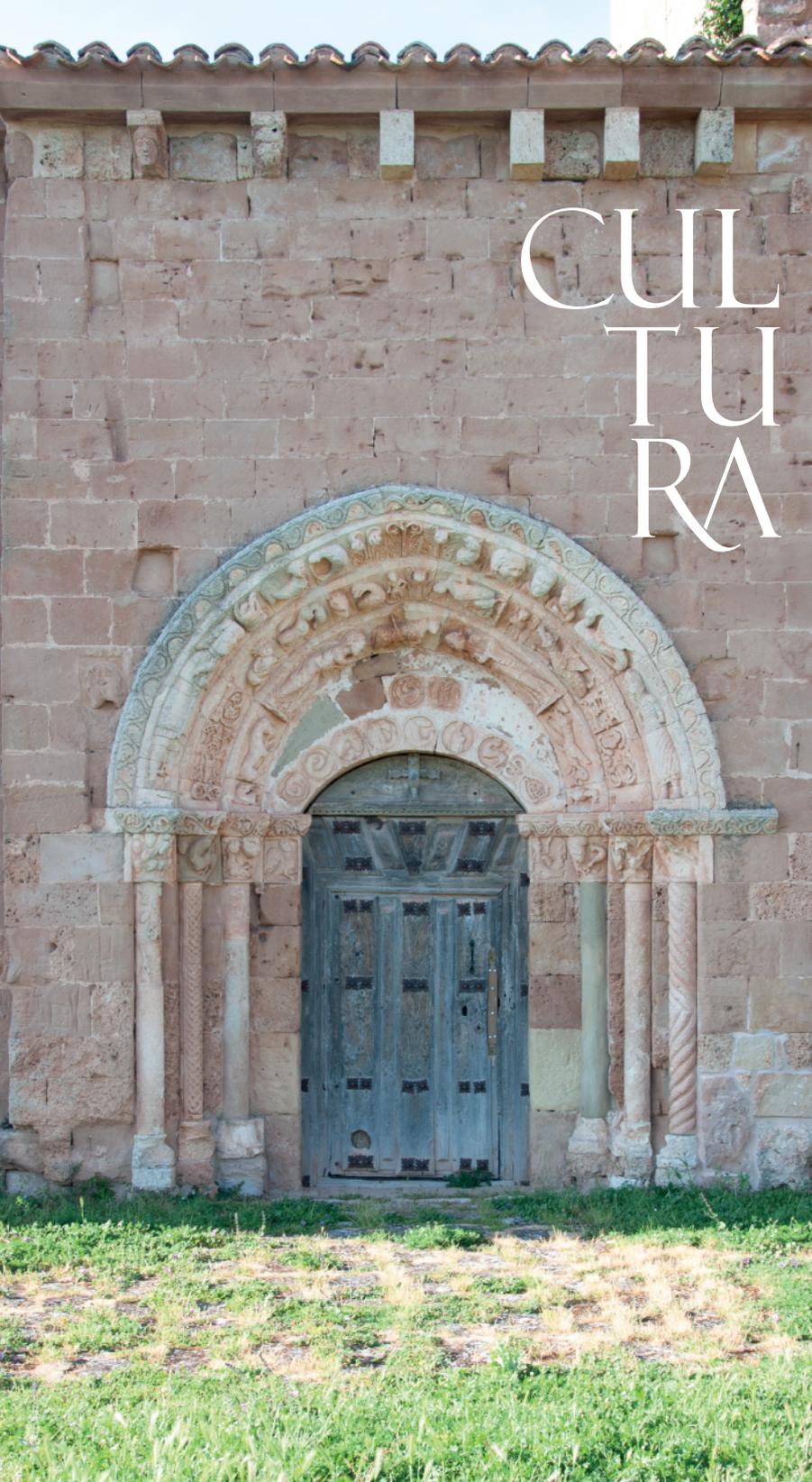
Las referencias documentales medievales halladas sobre este poblamiento están vinculadas al cercano monasterio de San Salvador de Oña. El templo, declarado Bien de Interés Cultural en 1981, se edificó a la entrada del pueblo en un pequeño promontorio ascendente y resguardado por un restaurado muro de contención con contrafuertes.

Su planta primitiva, producto de su fábrica románica alterada por las intervenciones efectuadas tras el parcial derrumbe de 1988, consta de nave única de tres tramos que culmina en un ábside semicircular. Con el paso de los siglos se amplió con una nave abierta en el muro norte que ni siquiera la restauración de finales del siglo pasado ha podido remediar el estado de deterioro que presenta en la actualidad. Las partes más notables de esta iglesia se

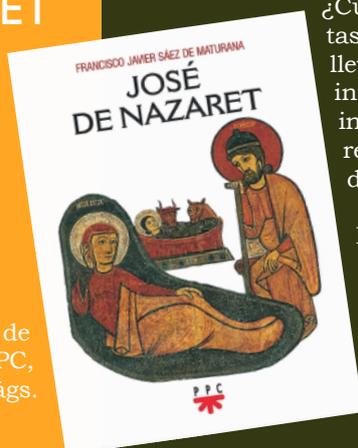
advierten en el exterior. Tanto en la entrada como en la cabecera, en buen estado, se guardan las mejores galas decorativas con motivos vegetales, caligráficos, zoomórficos e historiadados, donde se aprecian las labores de dos talleres de escultores románicos bien diferenciados.

Sobresaliente es la portada adosada al muro sur que se prolonga hasta el alero del tejado y que da acceso a la iglesia en el segundo tramo de la nave. Esta entrada, una de las mejores del románico burgalés, tiene tres arquivoltas ligeramente apuntadas con arco escarzano de ingreso no originario y en cuyo intradós se conserva una inscripción que data y otorga autoría a la portada. «En el nombre de Nuestro Señor Jesucristo. Esta iglesia llaman San Andrés. En la era 1213 (año 1175) hizo este portal Pedro de Ega y Juan Miguélez». En las dovelas se mezclan las representaciones en disposición longitudinal y radial que parecen extraídas de un libro de modelos, que decoran y significan de manera parcial, descartando que estemos ante un programa teológico e iconográfico elaborado de manera completa. A tener en cuenta las imágenes de un unicornio y el Agnus Dei acompañado de la Virgen y el Bautista de la arquivolta interna, además de contemplar en las otras dos arquivoltas cautivos, bustos, demonio, caballero, arpías, trasgo y la representación uno de los basiliscos más destacables del románico burgalés.

CULTURA



JOSÉ DE NAZARET



Francisco Javier Sáez de Maturana, *José de Nazaret*, PPC, Madrid 2024, 553 págs.

¿Cuántas personas llevan el nombre de José? Incontables. ¿Cuántas congregaciones religiosas, hospitales, iglesias y movimientos llevan su nombre? Numerosísimos. El cariño a san José es inmenso. Es evidente. Pero ¿quién es este hombre, cantado e invocado como protector y guía? ¿Ha quedado en el baúl de los recuerdos piadosos del cristianismo y poco más? ¿O tiene algo decirnos hoy?

Los datos sobre José hallados en las fuentes cristianas son escasos. Pero, a medida que se avanza en el estudio, va emergiendo con fuerza la figura de este hombre sin igual, cuyo paso por esta vida no fue precisamente para ocupar un puesto de brillo y esplendor, sino para echarse a un lado, dejando el protagonismo a aquellos a quienes Dios le había encomendado su cuidado, su amor, su protección, su vida entera: María y Jesús.

ES POSIBLE RECALCULAR LA RUTA



La pobreza severa sigue estancada. El ingreso mínimo vital no alcanza más que al 44% de las personas que lo necesitan. La precariedad laboral se ceba especialmente con los parados de larga duración, los jóvenes menos cualificados y las mujeres con hijos. El empleo no es estable ni suficiente y los salarios no alcanzan para llevar adelante una vida digna. La imposibilidad de acceder a una vivienda es un problema estructural y los sistemas de acogida a extranjeros están saturados. Es la radiografía social que Caritas Burgos ha denunciado recientemente, mientras hacía públicos los resultados de su acción y el modo en que ha empleado sus recursos en el último año.

En 2023, la institución eclesial atendió en la provincia a 7.040 familias a través de un total de 89.217 intervenciones que han beneficiado a 10.687 personas. Unos datos que, pese a aumentar un 1,5% respecto al año precedente, se mantienen en la «estabi-

lidad» habitual. Para un 34% de las personas atendidas, era la primera vez que recurría a Caritas, lo que demuestra, de un lado, «que hay una renovación en las familias que sufren la exclusión» y, de otro, que «hay muchas personas que dejan de necesitar el apoyo de Caritas gracias a nuestra formación y la intervención otras entidades», como traslada María Gutiérrez, coordinadora de Acción Social de la entidad.

Gutiérrez señala que crece el número de extracomunitarios (el 59%), procedentes en su mayoría de Colombia, Venezuela, Perú y Honduras. También constatan que están cada vez mejor cualificados (el 18% posee bachillerato o estudios superiores) y que más de la mitad están desempleados, aunque también hay un 17% de usuarios que trabajan.

El mayor esfuerzo económico de la entidad fue destinado a adelantar las «no suficientemente ágiles» ayudas de la administración, haciendo que el dinero —554.909 euros— llegue «en tiempo y forma» a las personas que más lo necesitan. Por programas, el de acogida parroquial es el que concentra mayor número de atendidos, aunque también se ha aumentado en infancia —con la prestación de sistemas informáticos para que niños y adolescentes puedan completar sus tareas escolares—, mayores y personas sin hogar, que ha atendido un total de 1.184 personas, aumentando considerablemente los jóvenes en situación irregular. El programa de empleo ha logrado 1.065 inserciones laborales y EMBICO, su propia empresa, ha firmado 61 contratos. «Queremos afinar en recursos y energías para llegar realmente a los más excluidos», ha trasladado Gutiérrez.

Caritas también ha sufrido las consecuencias de una inflación que «afecta a todos», como explica su director, Jorge Simón. El año pasado, aumentó un 19% sus ayudas directas, superando los 855.000 euros, que fueron destinados a sufragar los precios de los alimentos, combustible y suministros de las personas atendidas en una sociedad «de dudosa y moderada sensación de prosperidad». En total, Caritas invirtió en sus programas 4.022.644 euros.

Simón también destaca el «equilibrio» entre las fuentes públicas (37,08%) y privadas de sus ingresos (62,92%). Agradece a las administraciones locales y regionales que confían en la entidad a través de diversos convenios en toda la provincia, y no olvida a los 735 voluntarios que posibilitan el desarrollo de sus programas, 35 más que el año precedente.

► CUANDO CÁRITAS «NOS ESPOLEA»

Caritas Burgos hizo públicos los datos de su acción durante 2023 en el marco de la fiesta del Corpus Christi. Este año, por primera vez, técnicos y voluntarios realizaron una alfombra de serrín por el que pasó la procesión eucarística, presidida por el arzobispo. En la homilía, mons. Mario Iceta agradeció la tarea que realiza la entidad al servicio de los más necesitados: «Caritas nos espolea a entregarnos a los demás, a darnos como el Señor».

El arzobispo también dijo que la eucaristía es el pan de la libertad, el pan que ayuda a caminar y fortalece en el recorrido de la vida, el pan del amor y el pan que anticipa el Paraíso. «Cuántos baños de eucaristía necesitamos». De esta manera, estar delante del Señor es similar a ponerse ante el sol, comparó. «El Señor está para ti en miles de sagrarios; se expone ante ti en la custodia. Yo me expongo ante el sol de tu amor, Señor, para que tú puedas sanar mis llagas y dolores».



«Estoy muy satisfecho de que mis obras estén reunidas en el Museo del Retablo»

Andrés Martínez Abelenda nació en Burgos capital en 1925. Por motivos laborales, vivió algunas etapas de su vida en Hispanoamérica, concretamente en Venezuela y Puerto Rico. Escultor de profesión y vocación, vivió desde su infancia un ambiente artístico, ya que su padre era retablista y decorador. Ha dedicado toda su vida a la escultura con obras muy importantes como el retablo de la iglesia de los Agustinos Recoletos de Maracaibo (Venezuela) o la escultura de San Pedro y San Pablo en la catedral de Ponce (Puerto Rico). Además tiene el honor de contar con una obra en la catedral de Burgos, el sepulcro del arzobispo Manuel de Castro, situado en la nave derecha. Casado y sin hijos, perdió a su esposa en un dramático accidente de tráfico. Actualmente vive solo y ha cedido gran parte de su obra al Arzobispado de Burgos, que ocupa toda una planta del Museo del Retablo en la iglesia de San Esteban.



P. ¿Artista por vocación?

R. Sí, me gustaba desde pequeño. Mi padre era retablista y decorador, tenía un taller en casa y siempre viví de cerca un ambiente de arte. Desde pequeño mi vocación fue la de escultor y me gustaba también mucho hacer dibujos.

P. ¿Y por qué el arte sacro?

R. Sobre todo porque mi padre hacía retablos y, además, en esos momentos el arte principal de la escultura estaba en las iglesias, los más importantes escultores eran de arte religioso. El arte sacro era el que más encargos de trabajo proporcionaba y era la meta de todo escultor de la época.

P. ¿Cómo surge la inspiración para esculpir el rostro de personajes tan emblemáticos como la Virgen María o Jesús de Nazaret?

La mayoría de las veces con mucha imaginación, porque sabemos poco de las caras de los santos y de María o Jesús. Siempre terminamos idealizando la figura y sus vestimentas. Para el rostro, solemos utilizar un ideal de cómo nos imaginamos que eran y muchas veces también nos inspiramos en personas que conocemos. A mí me han comentado más de una vez que la cara de algunas esculturas de la Virgen se parecían a mi mujer.

P. ¿Se valora y se cuida el arte sacro hoy día?

R. Hay mucho más arte en general que arte sacro, aunque es verdad que es muy variado y numeroso, aunque en estos momentos está en decadencia y no hay apenas encargos. El arte sacro es muy caro y lleva un proceso de elaboración muy largo. Se necesita mucha mano de obra y termina no siendo rentable. La Iglesia ha cuidado mucho su arte, pero creo que ya no se cuida como antes, y es que mantenerlo supone mucho dinero: un retablo de 16 metros necesita una gran inversión para limpiar el polvo, cuidar la madera y restaurar las piezas que se van estropeando con el tiempo. Ahora, es necesaria, diría que imprescindible, la colaboración de instituciones con los arzobispados para poder mantener todo este patrimonio, porque ya no hay donaciones, como las había antes, de personas particulares implicadas en la conservación del patrimonio.

P. ¿Por qué donó gran parte de su obra al Arzobispado de Burgos?

R. Principalmente, para garantizar que no se perdiera. Estoy muy contento de que mi obra esté reunida en un único lugar y el Museo del Retablo es el sitio adecuado en una exposición con carácter permanente. Para mí es muy importante porque quería evitar que mi obra se disgregara y se repartiera por varios lugares o que no se pudiera visitar por parte del público y también estoy muy satisfecho de que pueda estar en unas condiciones de seguridad y mantenimiento apropiadas.

P. ¿Y qué supone tener una escultura en la catedral de Burgos?

R. Por supuesto para mí es un orgullo muy grande. Lo que siento es no haber tenido más tiempo en aquellos momentos para que la escultura del obispo Manuel de Castro hubiera estado mejor terminada. Creo que es mejorable en el rostro y la casulla del obispo. Me hubiera gustado añadir en la casulla algunas escenas de decoración, pero no pude porque llevaba mucho tiempo y la obra tenía que estar terminada antes.

P. ¿Un artista de arte sacro tiene que ser creyente?

R. No necesariamente. Hubo algunos artistas que, en determinados momentos, estuvieron contra la Iglesia. También es verdad que para un artista no creyente puede ser más complicado expresar en sus esculturas, sobre todo en los ojos, lo que no sienten. En mi caso soy católico creyente, como mucha gente, uno más, con sus altibajos. Considero que ver la Creación y no creer en Dios es inexplicable. No hay nada que se haga solo y encontrar un sentido a las maravillas de la Creación no tiene explicación sin Dios.

P. ¿Se siente satisfecho y reconocido por su trabajo?

R. Mi vida no ha sido fácil, con muchas crisis y desgracias: La Guerra Civil, la muerte de mi mujer en accidente, los cambios de legislación siempre me han perjudicado, no tengo familia y vivo solo. No me preocupa demasiado si se me valora o no. Pese a todo he tenido muchos momentos en los que he sido feliz y estoy satisfecho. Eso es lo que me vale. Mis obras pueden tener valor económico, pero prefiero fijarme en otros valores y no en la riqueza.

